

PRECIO:
5 Centavos

LA PROTESTA

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

PORTE
PAGO

La moral de Tartufo

El título de este comentario ya es en sí una paradoja. Tartufo no tiene moral, como no la tiene Silech. Pero el mundo se rige por reglas que llaman morales, por fórmulas convencionales que obtienen la sanción colectiva precisamente porque a los hombres los une una misma amoralidad.

Si Tartufo fuera inmoral, sería revolucionario. Y es porque el tartufoismo es la moral en sociedades viciosas hasta el relajamiento, por lo que los amoralistas pasan por honestos, simulan virtudes y se disfrazan con la piel de corderos.

Hay muchas maneras de simular cualidades que no se poseen. Tartufo no encarna exclusivamente la moral rutinaria: su simulación va más allá de los convencionalismos sociales, asume formas nuevas en ambientes propicios a la subversión del moralismo burgués, se expresa en las palabras y en las actitudes más demoleadoras. El tartufoismo consiste precisamente en adaptar las opiniones del individuo a los más variados contrastes, en sacar provecho de las más antagónicas contingencias, en extraer la "moral" de todas las doctrinas.

El creyente, el fanático, tanto si es religioso como si hace un dogma del ateísmo, obra por una convicción íntima y sinceramente sentida. Tiene su moral, y la defiende. Será una inmoralidad para los moralistas el no creer en dios, en la patria, en las divinidades creadas por el hombre a su imagen y semejanza. El punto de vista no altera la condición ética del individuo que tiene en sí algo, que vive para un ideal, se opone al instinto las normas de su conciencia. Pero Tartufo es amoral. Se ajusta a todas las creencias, miente todos los ideales, cree y niega, adora y maldice: obra siempre movido por los resortes de su ambición, de su lujuria, de su perversidad.

He ahí, pues, cómo el tartufoismo es la máscara moral de los amoralistas. El sacerdote que explota una divinidad en que no cree; el político que miente ideales que no profesa; el gobernante que simula sentimientos que desprecia; el burgués que ofrece recompensas que no está dispuesto a otorgar; las damas que llevan su perversión y sus extravíos al extremo de insultar a los hambrientos con su fastuosa opulencia; todos los lobos de la humildad, todos los chacales de la caridad — las bestias que devoran a los pueblos en el cubil de la explotación y pretenden curar las llagas del mundo con el cilicio de la religión, con los presídios y con los hospitales, con la horeca y con la cruz —, poseen la moral de Tartufo. Esta verdad es tan vieja como la civilización cristiana, pero sigue siendo una novedad para los cristos que suben cien veces el calvario de la vida sin haber comprendido el hipócrita llanto de los fariseos.

Seguimos, pues, la senda del Galileo, que fué posiblemente el primer simulador de la virtud, de la humildad y de la resignación. Se sacrificó sabiendo que obtendría una recompensa en el otro mundo... Y los cristos modernos van al sacrificio sabiendo que más allá de la vida no hay nada. Sólo los hijos de Tartufo triunfan sobre esa miserable renuncia, explotan el martirio del pueblo, sancionan la moral del verdugo y la moral de la víctima. La antítesis se justifica con la paradoja. Se mata en nombre de la ley y la ley condena al que mata. Se roba legalmente y legalmente se condena al que roba. Y cada cristu sube su calvario y muere en su cruz clavado entre dos ladrones. Y Tartufo sigue tejendo su paradoja con la resignación de los cristos y la rebeldía de los satanes.

En un mundo así, absurdo y contradictorio, la moral sólo puede existir como sentimiento: fuera del contenido teológico de las religiones, ajena al espíritu de las leyes, aparte de las filopitias que intentan quitaescencia la vida del hombre y de los pueblos. De ahí que los grupos humanos, identificados por sentimientos, anhelos y aspiraciones comunes, vayan conformando su propia moral con normas y precep-

tos que voluntariamente observa cada individuo. Y de ahí también que sea inmoral para unos lo que es moral para otros, precisamente porque sólo en las ideas, en la noción del bien y del mal, en la sensibilidad, reside el verdadero principio de las cosas. El mundo es una representación multifórme de hechos, de sensaciones, de espejismos; no existe nada que para los sentidos: muere si perdemos la sensibilidad, si cerramos los ojos, si nos tapamos los oídos; el vacío existe cuando el hombre transpone el umbral de la vida y se arroja, o lo arroja, al abismo de la nada.

De esa representación del mundo sensible, que existe materialmente porque el hombre existe como entidad pensante, nosotros extraemos la moral. Pero los oídos seguirán recibiendo de las vibraciones del mundo, la carga de todos los desprecios, la histórica risotada de los que engordan de satisfacción. Y nuestros pies chocarán con los escollos, pisarán espinas, sangrarán sobre los guijarros sembrados por los que van por el camino de la vida sin mirar atrás. ¡Qué caigan los débiles, que tropiecen los ciegos, que se detengan los indecisos! Tartufo triunfa siempre, porque su moral es astucia, y porque sus ideales son los de Silech.

He ahí el mundo. He ahí el panorama grotesco de los hombres lanzados a la lucha por la vida... Se simula todo; el honor, la dignidad, la amistad, el amor, las ideas. Se miente en las palabras, en los besos, en las caricias. Y la mentira engendra hombres, que son desde la cuna monstruos de hipocresía y de maldad.

Reaccionar contra ese mal de origen, es buscar el camino de la superación. Pero no se labora la vida nueva haciendo guñíos a la vieja. No se combate la hipocresía burguesa, la mentira del calvario de Cristo y el tartufoismo del sacrificio interesado del Galileo, simulando el bien para hacer el mal, predicando el amor para inyectar el odio, glorificando la paz para justificar la guerra. Tartufo hace eso, porque precisamente es amoral; mejor dicho, sabe ajustar su conciencia a todas las hipocresías, y su moral es indistintamente la del verdugo y de la víctima, la del ladrón y del despojado, la del juez y del reo, la del explotador y del explotado.

Es necesario, pues, poseer un concepto moral, aunque ese concepto represente el principio de una inmoralidad social. No poseer nociones de la moralidad equivale a no tener responsabilidades de los propios actos, a carecer de ideas: equivale a ser ciegos, sordos, insensibles a no vivir. ¡Qué es la vida fuera de los sentidos, de los instintos, de la conciencia! Nada. El mundo existe porque vivimos; porque tenemos ojos para contemplar sus panoramas y apreciar sus contrastes; oídos para escuchar todas las dulces y aceras armonías del concierto universal; olfato para aspirar los perfumes que alegran el alma y las pestilencias que matan; tacto para recibir, aun cerrando los ojos y tapándonos los oídos, las vibraciones de la vida. Y la moral es eso: visiones, sonidos, olores, sensibilidad.

La expresión de esas emociones se trasmite con la palabra. El quinto sentido es el que domina al hombre. ¡Por qué? Porque la humanidad no sabe ver, ni oír, ni oler, ni sentir: se deja suggestionar por la voz y se adormece, con el arrullo de las palabras más mentirosas, y por mentirosas más sugestivas. Y Tartufo triunfa mintiendo en versículos sagrados y en vulgar prosa de mercaderes: tejendo paradojas en el álbum de Minerva y haciendo cuentas en el libro de Mercurio.

F. O. LOCAL BONAERENSE

Por la conquista de la calle.—Por la libertad de palabra.—Un mitin de protesta contra la mordaza policial

Para los anarquistas están vedadas las calles y plazas públicas. La policía mantiene la orden del silencio, la mordaza impuesta al proletariado consiente, y esa imposición se perpetúa año a año sin que un gesto de energía logre reavivar el entusiasmo de los trabajadores que sufren en carne propia el cercenamiento de libertades por ellos conquistadas. No será posible, pues, retomar a las actividades de la propaganda pública, en el seno del pueblo, en las tribunas abiertas a todos los vientos de renovación, si nosotros no nos disponemos a reconquistar el terreno perdido.

La imposición policial es la consecuencia de nuestra debilidad. Esa mordaza que estrangula nuestras voces y soga nuestras protestas, impera porque hemos perdido la fuerza que afianza al derecho. Y como no vamos a buscar en la ley el sustantivo de la libertad de reunión y de palabra, necesario es que nos dispongamos a plasmar en una acción enérgica, y perseverante el deseo que palpita en el corazón de todos los anarquistas.

A ese fin responde este primer llamado de la Federación Obrera Local Bonaerense. No reclamamos que sea efectiva para nosotros una garantía constitucional. Nos disponemos a asegurarla con la fuerza de nuestra organización, con la resistencia de nuestros músculos, con la fe inquebrantable de nuestro entusiasmo. Y será un hecho la conquista de la calle para la propaganda pública de las ideas anarquistas, si cada uno de nosotros pone todo lo que tiene y vale para que la campaña iniciada obtenga el éxito anhelado.

El consejo de la F. O. Local Bonaerense invita a todos los anarquistas y simpatizantes, a todos los obreros conscientes, a todos los hombres dignos, al mitin de protesta contra la mordaza policial, que se realizará el domingo 13, a las 14 horas, en el local de la calle Estados Unidos 3445.

Con este primer acto inicia el consejo local la campaña de agitación por la conquista de la calle y por la libertad de palabra. Más bien se trata de reconquistar un derecho, de afianzar una conquista de nuestra organización, de poner fin a un período de silencio y de cobardía tolerado por el silencio y la cobardía colectiva.

Compañeros: Prestemos toda nuestra ayuda a esta campaña vindicadora. Hay que sacudir la mordaza que estrangula nuestra voz y romper el dogal que oprime nuestras gargantas. ¡Por la conquista de la calle para nuestra propaganda y para nuestras protestas, aportemos todos el esfuerzo, la voluntad y el entusiasmo acumulado en varios años de forzoso silencio!

EL CONSEJO LOCAL

UNA HUELGA ORIGINAL

Por más que los funcionarios menores del gobierno no se consideren proletarios — de lo que hacen bien, ya que no tienen con lo que producen nada de común — no desprecian los recursos que han creado para luchar por el mejoramiento económico, como la huelga, la solidaridad gremial, etc. Aunque es cierto que es bastante raro ver una huelga de burocratas: sin embargo cuando éstos no logran por los medios que le son propios — la vilta y el servilismo — que el Estado les aumente las ganancias, vuelven la vista hacia el campo. Los detestados por ellos, de las luchas obreras y apelan a los medios que emplean los trabajadores dignos para arrancarle al capitalismo algo de lo que le roba cotidianamente de su esfuerzo.

Y es entonces únicamente cuando aparecen algunos ecos nidos de proletarios venganzas que sirven al monstruoso organismo de la tiranía y la explotación del hombre por el hombre, porque la huelga, esa resolución de no producir por los zánganos, o la de no seguir — aunque más no sea por un momento — sirviendo de engrasado a ese organismo monstruoso, tiene la virtud de dignificar a quienes la toman, siquiera por el tiempo que mantengan el gesto.

Es claro que una huelga de funcionarios puede menos que parecerse original y hacer producirnos un poco de estupefacción. Esto es lo que sentimos al leer los des-

precios precedentes de Viena, en que se da cuenta de un paro de varias horas realizado por varios miles de funcionarios, una infima parte del enorme ejército burocrático de aquel país, como se verá. Compañeros a continuación uno de esos despachos para que el lector comente a su gusto ciertas actitudes de aquellos originales huelguistas: "Más de 10.000 de los 250.000 empleados públicos de Austria realizaron esta mañana una huelga demostrativa que duró tres horas y perturbó completamente el servicio en las oficinas públicas."

A pesar de las protestas de los jueces, los escribientes de los juzgados abandonaron a la hora convenida sus puestos para reunirse con los huelguistas. La policía de justicia llevó a sus celdas los criminales que habían sido citados ante el juez, y después de cerrar el juzgado se unió a los escribientes.

La demostración de los empleados públicos terminó con una procesión por las calles principales de la capital.

Los dirigentes de la huelga informaron a la United Press que dicha demostración era una advertencia para que las autoridades aumentasen los sueldos de los empleados pero en caso de que no se llegara a ningún resultado, los dirigentes se verían obligados a decretar una huelga verdadera, que trastornaría los servicios de los diferentes departamentos de la administración pública."

SANCION PUNITIVA

La sociedad de resistencia Obreros Carpinteros, Ebanistas, Aserradores y Anexos, de esta capital, adherida a la F. O. R. A. y a la A. I. T., por inspiración de los anarquistas Ángel Orlando y Juan Mourilas, del secretario Chiappari y del ex empleado de rentado, González, en la última asamblea (en minoría) efectuada por el gremio, acordó boicotear a LA PROTESTA y romper las relaciones con la F. O. Local Bonaerense. La primera medida ya fué ejecutada con el retiro de los clichés de esta imprenta y la segunda fué comunicada por nota al consejo local.

Damos a conocer esa resolución revolucionaria a nuestros lectores, para que no se trasladen en lo sucesivo, y hasta que no aparezca en LA PROTESTA una nota y comunicados de la sociedad de resistencia Obreros Carpinteros, Ebanistas, Aserradores y Anexos, adherida a la F. O. R. A. y a la A. I. T., y orientados por los anarquistas Orlando y Mourilas.

COMERCIO DE FERIA

Las sacursales de la Tercera Internacional no expendían ya literatura revolucionaria. El órgano económico del comunismo ruso — la Nep — prevalece en todo el vasto escenario de la revolución estrangulada por la dictadura, y los agentes de Moed no ahorran mercados, rematadores de concesiones, comerciantes y jugadores de bolsa. Y elaró

El ciclo de las guerras

LA TRAGEDIA DEL RIF

Las dos naciones europeas a quienes el tratado de Argenteau confirió el protectorado de Marruecos, realizan en estos momentos el máximo esfuerzo por someter a las tribus rebeldes de aquel vasto territorio, decididamente empeñadas en no dejarse proteger. Desde luego, le sobran motivos a las razas aborígenes para rechazar la penetración capitalista, bien desengañadas de lo funesto que resulta su imperio en los pueblos llamados civilizados. No la han necesitado nunca para desenvolver sus actividades en el trabajo fecundo ni para regir políticamente sus destinos. Por absurdos que parezcan sus hábitos, resultan siempre menos criminales que los de los pueblos motejados de cultos, pues no saben lo que es vivir en esclavitud mediante la coyunta del salario ni bajo la vara disciplinaria de la autoridad, reducida entre ellos a formas casi inexpressivas, porque no hay quién la acate.

Eso es lo que preocupa a las naciones europeas. Un pueblo que no ha querido darse tiranos y verdugos, es, sin ningún género de duda, un pueblo incivil. La cultura consiste en imponerse tuteladores, que además del derecho de dirigir la vida ajena, se arrogan el de vivir del esfuerzo ajeno. Sobre el despojo de los que trabajan, se funda el derecho de propiedad, que da margen a la constitución del Estado y a la organización de la fuerza armada para defender la arbitrariedad hecha ley. Un país del mundo donde no se viva con arreglo a este sistema brutal, constituye una ofensa para la civilización burguesa. De ahí que las laboriosas tribus marroquines, no puedan conservar su inde-

está al cambiar de oficio, cambiaron también de modales y de lenguaje.

Ahora el comunismo moscovita habla por cifras y hace la revolución a base de estadísticas. El problema ruso está reducido a una cuestión aritmética: tanto produce la agricultura, tanto rinde la industria, a tanto montan las exportaciones y las importaciones, a tanto sube el capital de Estado y privado. Y los "nepmans" enseñan la tabla de multiplicar a los revolucionarios rojos de todos los países, porque sólo sabiendo cuánto son dos y dos podrá el proletariado hacer la revolución... por logaritmos.

El órgano de la sucursal argentina de la Tercera Internacional, nos ofrece la revolución rusa en cifras. Le interesa demostrar que la Nep progresa, que la burguesía comunista triunfa, que el proletariado produce para los nuevos y viejos amos. Y en sus demostraciones, va ofreciendo, en pequeñas dosis, a sus ciegos lectores, la esencia de la contrarrevolución bolchevique: la médula del capitalismo adueñado de Rusia. Recientemente los "nepmans" realizaron una feria comercial en la ciudad de Nijni Novgorod. Se trataba de una prueba de pública oferta y demanda, para atraer al comercio privado a los campesinos beneficiados con el reparto parcial de tierras. Y ese hecho, que es la comprobación del fracaso del comunismo de dictadura, lo exponen nuestros bolcheviques como una prueba de la eficacia de los métodos económicos de Moscú. Veamos cómo juegan las cifras en la reconstrucción económica de Rusia:

"Hay, dice el telegrama que transcribió el órgano moscovita, se han registrado en la bolsa 11 operaciones por el importe de 302.593 rublos oro, y 5 operaciones fuera de la bolsa por la suma de 32.397 rublos. La sala de la bolsa durante el día de hoy fué visitada por 187 personas: representantes de la industria del Estado 79, de la cooperación 59, sociedades acionistas 3, y de firmas privadas 31."

"La importancia de la reconstrucción económica actual en la U. R. S. S. se puede ver por las palabras del compañero Frumkin, comisario del comercio interior: a raíz de la buena cosecha, nuestra industria, que también la agricultura, llega a 95-100 por ciento. Nuestras exportaciones crecen sin cesar. En el año 1920 no exportábamos nada; en el 1921 ya exportamos por valor de 20 millones de rublos; en el 1922-23, 200 millones; en el 1924-25, 530 millones; por último, nuestras exportaciones alcanzan a mil millones de rublos. Nos esforzamos en aumentar las exportaciones, para mantener los precios de los cereales en el país. Actualmente, nos pasaremos sin empréstitos exteriores. Las exportaciones nos darán la posibilidad de ampliar nuestras importaciones. Durante este año importaremos 145 millones de máquinas agrícolas. Importaremos de 150 a 180 millones de rublos de máquinas para la industria, así como también de otras mercancías necesarias. Todo esto demuestra nuestra seguridad en la potencia de nuestro pueblo y de nuestro país."

La revolución ha quemado y redunda a eso: a un problema de logaritmos. Y lo único que preocupa a los bolcheviques es que la vida del pueblo se ejija por valores en rublos, en dólares y en libras esterlinas. Exactamente lo mismo que en el resto de las naciones capitalistas.

pendencia para cultivar sus cotos y cuidar sus rebaños sin darle intervención a los mercaderes de Europa. No pueden vivir en paz, en fin, dando al mundo la más elocuente demostración de buen sentido, pues que constituyen un pueblo numeroso, integrado por diferentes razas, con distintas creencias y cultos. Cástitos, se desarrollan dentro de la paz más absoluta, sin agredirse por la conquista del pan ni por la prevalencia de creeros religiosos.

Eso es inaudito. La civilización sangrienta de estos tiempos bárbaros no puede consentirlo. ¿A dónde irá a parar la sociedad si los hombres dejan de desgarrarse mutuamente en la disputa por subsistir? Hay que prolongar el régimen de las crueldades históricas para que el hombre "civilizado" tenga en que entretenerse...

Hasta donde está arraigado en aquellas razas el sentimiento de la libertad, da razón el heroísmo con que la defienden. A esta hora sus predios arden en medio de un volcán de lava crepitante. Ciento cincuenta navas de guerra escupen sobre ellos hiello candente. Un ejército formidable los sitia con espesas cortinas de fuego. Y, sin embargo, oponen una muralla de carne al invasor y aún llevan la contraofensiva, ocupando posiciones que atraen la artillería. Es admirable ese valor, porque no tiene similitud en la historia de las guerras modernas. Sin elementos bélicos, ni ejércitos regulares, ni técnicos de la estrategia, tienen ingenio al enemigo y atraen sobre él la atención del mundo, y aún las simpatías de los que por principios de justicia social odian los profunda-

mente todas las guerras que no se inspiran en el deseo de liberar al mundo de sus actuales cadenas.

Habitados ya a las escenas macabras que a costa de la carne joven del proletariado de España vienen representándose entre las montañas áridas de aquella zona africana desde hace años, no nos sorprendería que con la intervención de la Francia actual, vida de pescar en río revuelto sin derramar mucha sangre, la indómita morisca flaqueara ante la recta acometida de sus enemigos aliados, más que suficientes para abarir las fuerzas de que dispone Abd-el-Krim. Contra todas las previsiones, el hecho no se ha verificado. Quiero decir que la espantosa tragedia del Rif va a prolongarse mucho tiempo. El ya exhausto pueblo español tendrá que echar las heces en esta contienda salvaje, debiendo estar agotado de todas sus energías como para no inscribirse contra el malvado histrión que lo oprime. Primo de Rivera procura vencerlo en África, ya que en el propio suelo encarnatado no ha podido postularse en definitiva en estos dos años de hondonada cruel. Al final de la contienda, España, resultará vencida, pues que no ampliará sus dominios en Marruecos. Los milicianos a una estrecha franja del litoral. Francia, dueña de la mayor parte de la región marroquí, por el sistema del protectorado, después que sacrifique sus legiones de negros sensengales, decretada la probabilidad de la victoria, reclamará compensaciones, por la buena o por la mala, humillando al atrevido liberto, si es capaz de sentirse humillado un villano como Primo de Rivera, una vez que lo haya usado como instrumento de sus ambiciones. Por algo se alarmaba, tiempo ha, uno de sus grandes cancheros, el general Lyautey, exclamando: "Si no adoptamos previsiones, nos arriesgamos a perder Marruecos".

Y no era el caso de intentar una nueva guerra, ni a pretexto de defensa, cuando el proletariado francés aún sufre las consecuencias de un chauvinismo fanfarrón, que lo ha llevado a propalar el odio contra Alemania, secundando los planes de la política internacional anterior a la gran hecatombe, y más tarde a los campos de matanza para materializar esos planes. La ocasión de imponerse a la creciente beligerancia de los rifeños que amenazaban acudir al yugo de Francia sobre una parte del territorio, él lo ofreció el requerimiento de España, imponente para domar a las harcas insurrectas. Sin necesidad de inquietar al pueblo, que empezara a oponerse a una nueva guerra, llenaron sus objetivos los políticos franceses. En la agitada política española servirán de alfileres en esta liturgia, oficiada sobre altares de sangre. Así lo ha dispuesto el malhechor que asumiera la suerte de sus destinos en esta hora trágica de su vida.

En cuanto al sometimiento definitivo de los indígenas, seguirá siendo problemático. Vencidos hoy, se insubordinarán mañana con el ímpetu que les es característico. No se somete así nomás a un pueblo que hizo de su libertad un dogma sagrado e inviolable. Por lo demás, no sabe lo que es el sacrificio, no lo ha sabido nunca, ni lo tiene escrita en su historia con su propia sangre. Los árabes actuales son los herederos dignos de aquellos conquistadores de hace 1.200 años: los berberes, un pueblo primitivo, fuerte y vigoroso, que se asimilaba lo más preciado del caudal espiritual de los primeros: su voluntad indómita, su heroísmo y la pasión por su independencia, jamás subyugada a extrañas imposiciones. Europa deberá imperar sobre una neopolis si quiere anexarse el Rif. Tendrá necesidad de depoblar a cañonazos la región ambiciosa, por su dominio bárbaro. Y antes de que logre eso, otra será la suerte del mundo. La idea de transformarlo no ha perecido en el alma de las multitudes. Contra las guerras de conquista territorial, otro sentimiento agita las conciencias, con predisposición a eclosionar como la corola de las rosas en épocas de primavera.

Lo que sigue atormentando los espíritus bien forjados, es la pesadilla de la sangre que las guerras continúan proyectando. Su único funesto no se ha conrado con el broche trágico de la última contienda que asolará al viejo mundo. Perliste la idea siniestra de desangrar a la humanidad en nombre de los intereses groseros de las burocracias universales. Después de las alharacas pacifistas de los grandes tiribones que en Ginebra se proclaman por la paz del mundo, dando base a un organismo internacional — la Liga de las Naciones — encargado de limitar los horribles desastres de las contiendas armadas, se repite otra tragedia horrenda, en la que todos los elementos de contaminación de vida entran en funciones, sin excluir los gases asfixiantes, prescriptos por el cóncave laico, por amor a la humanidad, dixeron.

En efecto, ya entra en los proyectos de los invasores del Rif la aplicación de ese recurso mortífero, capaz de sembrar el espanto en pocos minutos sobre toda una población, cubriéndola de cadáveres. Las ensañanzas del conflicto fenecido, que ha abierto una herida profunda en el cuerpo de la humanidad, no han morigerado los instintos de la casta militar, al han suscitado una so-

la reflexión en el espíritu de los mandatarios. Vivimos bajo la amenaza de infinitas crueldades, como si se hubieran anulado los rudimentos de todo sentimiento humano. La fiera ancestral vale por sus respetos, hoy como nunca, palpitante en el alma cavernaria de los dirigentes.

He ahí la lúgubre realidad de estos tiempos.

Hay necesidad de superarla, multiplicando la atención contra la sociedad de los hombres injustos. Es a ese clase de consideraciones que desahogamos arribar frente a la espantosa carnicería de Marruecos, alientando con la sangre inocente de nuestros hermanos en dolor y aspiraciones: los proletarios de España y de Francia.

"REVOLUCIONARIOS" BRASILEÑOS

Se recordará todavía la ridícula sublevación del acaudalado San Pablo, de la escuadrilla de la costa del Atlántico y el río de la Plata. La tripulación sublevada desembarcó pocos días después en Montevideo y entregó el barco al gobierno del Brasil, quedándose tranquilamente en la capital uruguaya, donde el cónsul brasileño dio al bergués y raciones a todos esos trementinos revolucionarios.

Desde entonces, como la vida les resultará más alegre y menos dura que a bordo, los ex marinos del San Pablo han permanecido en Montevideo alojándose en una barriada proporcionada por el ejército de salvación y rascándose tranquilamente la barriga.

Pero, como es axiomático, la buena vida dura poco. Y esta es la hora que cesó los de revolucionarios brasileños han quedado sin ración y sin alimiente, porque el gobierno del Brasil no quiere seguir manteniendo a tan "temibles enemigos" en tierra extranjera. Dice al respecto una noticia procedente de Montevideo:

"La legación del Brasil ha publicado una nota en la que expresa que desde hace tres meses el gobierno de su país había prevenido a 50 ex marinos del acaudalado "San Pablo" que después de ese período no correría con los gastos que ocasionaba el mantenimiento de los mismos en el Ejército de Salvación. habiéndoseles ofrecido también pasajes gratuitos para que regresaran a su patria.

Añade la nota que estas prevenciones reiteradas no fueron tenidas en cuenta por los insubordinados marinos que se quejaron ahora injustamente".

Conviendrá con nosotros el lector que al gobierno del Brasil no le conviene retirarse a la acción a esos "revolucionarios"; pues son tan temibles éstos que si el gobierno depusiera de su actitud, se iría a la campaña de Rio Grande, Paraná o Mato Grosso con el primer caudillo al que los afrescos incorpóranlos a sus huestes y daría "tumba" a los dos caudillos. Y entonces se haría aún más temibles... para los ganaderos que tengan vacas gordas.

BELLEZAS DEL CAPITALISMO

Los ingenios azucareros del Norte del país no sólo son infernos de la explotación capitalista donde el negro sufre y muere, sino que los nativos triturados entre los engranajes de las máquinas o asfixiados por las mil pesas que fermentan en los alrededores de los ingenios, que también aún más temibles... para los ganaderos que tengan vacas gordas.

Hace varios días que los diarios de Tucumán se vienen ocupando del peligro que resultan para las aguas los residuos que arrojan los ingenios durante la molida. Pues parece que la vinaza — nombre que le dan a una parte de esos residuos — al mezclarse con el agua se convierte en un veneno activo. Y esa vinaza es arrojada desde las fábricas sin el menor resguardo por las que van al río.

Ahora una información procedente de la provincia de Santiago del Estero da cuenta de haberse desarrollado allí una peste parecida al cólera, que afecta a todo el ganado y está produciendo gran mortandad. Toda la costa del río Dulce, que viene de Tucumán y pasa precisamente junto a los principales ingenios de aquella provincia, está sembrada de animales muertos. También se ven cadáveres de peces muertos a ambas márgenes del río, agrega esa información, y añade:

"Este fenómeno se debe al envenenamiento de las aguas del referido río por las vinazas y otros residuos que se arrojan desde los ingenios azucareros.

Por esta razón, muchos pobladores de esa región que se dedican a la pesca se ven obligados a abandonar momentáneamente esa industria, y muchos deben buscar el agua para beber en vertientes y pozos situados a grandes distancias.

"Para impedir estos inconvenientes y con jurar el peligro que representa el hecho, se impone que las autoridades, previa investigación, adopten las medidas que se hagan necesarias".

Todo lo cual indica que no sólo se habrán envenenado animales con las aguas del río, sino que también se han envenenado a una víctima en la provincia de Santiago, a varios centenares de kilómetros de distancia.

Esa es también una de las "bellezas" del régimen capitalista. Los ingenios de Tucumán, como los cañones de la "civilización", matan a increíble distancia...

AYUDADA A LOS PRESOS

Subscripción mensual al SUPLEMENTO (Semanal) y a LA PROTESTA (Diario)

Pagos 2.-

¿COMO SERA ESA BAZOFIA?

Bien sabido es que si hay gentes poco difíciles de contentar, así en el trato, en el vestuario, como en la comida, esas gentes son los soldados, ya sean de mar o de tierra. Desde remotos tiempos el soldado ha sido una cosa sin valor, algo menos que un perro y a quien se le tuvo en mucho menos que un animal de labranza. Como que sólo se le necesitaba para que matara o se hiciera matar, para que sirviera de parapalos entre dos pandillas de ladrones, lo que menos podía interesar a los años en su alimentación. Condenado a muerte: ¿para qué alimentarlo? Por eso no se tiene noticia de que algún soldado se haya dado el lujo de morir bien, como suele ser la pesadilla de muchos de los burgueses.

Por tales razones no ha de causarnos asombro lo que se ocurre a los marinos belgas, caso de que da cuenta el cablegrama siguiente:

"Londres, 10. — El correspondiente del "Morning Post" en Bruselas informa a su diario que los marinos belgas de un crucero 300 toneladas que se hallan en Brujas, declararon una huelga de hambre, durante 24 horas, como protesta por la mala calidad de los alimentos que se les dan".

Tal actitud en gentes sometidas a la férrea disciplina militar, más que atrevida debe ser desesperada, quizás un acto heroico realizado por cuenta propia y sin la voz de orden de los mariscales.

Es de imaginarse cómo será la bazofia que se les obliga a ingerir a guisa de alimento. Pues para que esos desahucados mueran se arriesgan a declarar una huelga de hambre por tal motivo, es de suponer que aquellos "alimentos" no servirán ni para echarlos a los peces.

De todos modos, esa actitud de los marinos belgas pone a la patria en inminente peligro; y merecen por tal motivo el castigo severo a que se han hecho acreedores... (e)

COSAS DE NEGROS

A fuerza de soportar, durante decenas de años, las humillaciones, agresiones, linchamientos y otros excesos de parte de los blancos civilizados y cultos, negros de los Estados Unidos han creado una especie de tradición o rito que les prohíbe instalarse entre los blancos. Esto podrá parecer inconcebible, porque quiere que aquellos se unan a la casta salvaje y que la cultura y demás elementos de civilización no se han elevado allí a la medida que lo ha hecho la edificación. Pues que los rasacados de Nueva York no son otra cosa, que enormes barras de acero clavadas en la cabeza de la civilización para sujetarla contra el suelo y que no avance al interior del país.

Veamos, pues, lo que se ven obligados a hacer los negros, acosados por los salvajes blancos. Dice un despacho fechado en Detroit que se armó allí una fenomenal greca y "fué necesario emplear hoy 200 agentes de policía, provistos de amovibles blindados, para reprimir el tumulto entre blancos y negros, provocado por una familia de negros, que, contra la costumbre establecida, fué a instalarse en un barrio ocupado por familias blancas.

Los negros asesinaron a un blanco e hicieron a otro de un tiro. Once negros exaltados fueron detenidos por la policía.

Pero parece que hay traidores a la "causa", que los negros se han contagiado y hacen cosas de blancos... Así parece confirmarlo este otro despacho:

"Nueva York. — Como algunos negros se han propuesto tener su vivienda entre los blancos, cosa perfectamente justificada por múltiples razones, la policía de Staten Island (Nueva York) ha tenido que estar protegiendo, durante varios semanas, la casa de un cartero negro que se ha instalado entre los blancos.

El negro en cuestión ha recibido varias cartas amenazadoras, la última de las cuales es muy digna de tenerse en cuenta, pues la firma el Ku-Klux-Klan.

Ya ve enteremos que la guerra iniciada en Detroit va a continuar a través de todo el país, con las consecuencias consiguientes. Y esa guerra de razas será un motivo más para acreditar el grado de civilización de que goza el país de los dólares y la silla eléctrica.

(e)

F. O. R. A.

Quedan citados los revisadores de los balances de la F. O. R. A., para el sábado 12, a las 20.30, en su secretaría, Paraná 134.

EL TESORERO

"LA PROTESTA" EN B. BLANCO

Desde la fecha este diario y el Suplemento semanal, se encuentran en venta en los siguientes puntos de aquella localidad:

Kiosko Fernández, Alina y Chielana; La Berbería de J. Manera, San Martín 135; Kiosko "La Miniatura", de A. Speto, c/a San Martín (Mercado).

Para suscripciones al diario, Suplemento y editorial, dirigirse al agente José Parra, calle 2 y 11 (Tiro Federal).

Los sábados de 20 a 21, en el local Salsvador 404.

EL AGENTE

Subordinación de las ideas revolucionarias ante el sistema capitalista

Se recomienda en un versículo no emplear más viejos vocablos para los nuevos fines, ya tiempo de proclamar nuevas ideas, nuevas ideas revolucionarias no es la conquista de las instituciones económicas del capitalismo, sino la destrucción por "orgánica" el producto de la vida humana, para mejorar la libertad del hombre en la sociedad futura. Comprendemos que son necesarios serios estudios, como los apenas iniciados por Kropotkin, comprendemos que es siempre aducimos fundamentos positivos al sostenimiento de nuestra tesis, limitados casi siempre a una crítica negativa. Pero no se puede pretender que en unas condiciones dispongamos del tiempo necesario para profundizar ciertos problemas que requieren estudios especiales; nos contentamos con señalar los puntos débiles de los compañeros, pensando que tal vez encuentre alguno que tome a su cargo la elucidación de los puntos apenas descubiertos por nosotros. Y creemos hacer bastante cuando llamamos la atención sobre la sumisión irreflexiva de nuestras ideas y aspiraciones a un sistema económico que está lejos de ser perfecto. Que otros, con más tiempo y más disposiciones que nosotros, examinen más detenidamente el problema bajo todos sus aspectos.

Nos duele ver todo el movimiento obrero y anarquista subordinado a la evolución del capitalismo y sus fuerzas revolucionarias para oponer una nueva creación a la gran industria moderna. El sistema capitalista de producción dominará siempre la mentalidad del hombre, está regido por capitalistas y por obreros. En la gran industria, el obrero no será más que un accesorio; y si libertaria será un mito sin la posibilidad de realizarse, porque ser libre no sólo quiere decir ser dueño por la calle, sino también ser dueño como seres libres. ¿Es que un esclavo de los elementos naturales, como el hombre primitivo, temeroso de las tormentas amenaza y presa de mil necesidades, no puede ser libre? Tampoco es libre el que vive sometido a un proceso de producción que no entiende, que no domina en la complejidad y del cual no se siente realmente dueño. Cuando hablamos de la sumisión de las ideas revolucionarias al sistema capitalista de producción, una consecuencia de la intervención del marxismo a la ideología sindicalista y de la ideología sindicalista en la mentalidad de muchos anarquistas, no podemos pasar por alto el ejemplo que nos han ofrecido nuestros hermanos los socialistas autoritarios. Leamos estas consideraciones de Karl Kautsky, referentes a la política colonial de los socialistas capitalistas (en "Kautsky y el Socialismo", Antares, Dresden, 1905, pag. 389):

"...Bernstein admitió que el imperialismo, por una parte, que el impulso hacia la expansión colonial corresponde necesariamente a la esencia del capitalismo, y por otra parte, que los socialistas deben reconocer que es necesario no puede uno rebelarse, es preciso someterse. Yo soy de otra opinión: Se puede trazar un paralelo entre la expansión colonial y la expansión del capitalismo. Es una necesidad natural que el capitalismo destruya el pequeño artesano; que el que tal vez surge, pero nosotros de eso deber de secundar ese proceso de explotación del pequeño artesano? No; eso debería ser contrario al capitalismo. La misma actitud se debe adoptar frente a la política colonial. Ciertamente, la expansión del capitalismo es necesaria, y sería pueril quererle impedir; pero si los señores capitalistas quieren expansionarse fuera de Alemania, debe hacerlo a su cuenta y riesgo; que vayan a donde quieran, a Venezuela, a China, a África, a cualquier parte, pero no obligar al pueblo alemán a sacrificarse en su favor a los huesos de un solo granadero, a fin de que la burguesía triunfe en las aventuras coloniales".

He ahí en una breve consideración crítica del Kautsky radical, adversario terrible del imperialismo colaboracionista de Bernstein, hasta qué punto el movimiento obrero revolucionario que cultiva ideas y sentimientos de fraternidad y de solidaridad. La gran industria moderna no se desarrolló sobre la base de la satisfacción de las necesidades humanas, sino sobre la base de las ganancias de los capitalistas. El capitalismo no considera la producción como algo subordinado al hombre en tanto que consumidor, sino que subordina el hombre a la producción. Nuestro ideal futuro no es una humanidad laboriosa cuyos males altos problemas se resuelvan en el terreno de la economía: nosotros queremos que la producción sea sometida a las necesidades y a la voluntad del hombre y no lo contrario, que el hombre sea sometido al proceso de la producción, como un accesorio. No; el centro del mundo social futuro debe estar en la humanidad misma, no en la fábrica. Y tenemos que luchar contra el capitalismo, contra la cual son muy pocas las objeciones que se levantan, no obstante ser causa de la ruptura del espíritu de comunidad, produce mañan, supuestamente en mano de los productores, los mismos estragos morales que hoy.

Será de la mayor oportunidad examinar el siguiente problema: ¿es siempre compatible la libertad y el desenvolvimiento de la personalidad humana, dentro de las formas actuales del capitalismo? ¿o es necesario que haya que prever una nueva forma de economía y una transformación del proceso de la producción, a fin de adaptar la vida económica a la libertad del hombre y de los grupos sociales? Kropotkin ha opuesto a la industria centralizada la descentralización de las industrias como forma económica superior y más compatible con la libertad y el bienestar humano. Sería ya tiempo de levantar la bandera de la insurrección, abandonada desde hace ya buen número de años contra la estructura económica del capitalismo.

Siempre que los socialistas, desde Kautsky hasta Bernstein, han considerado al capitalismo como un sistema necesario, como un proceso de explotación del pequeño artesano? No; eso debería ser contrario al capitalismo. La misma actitud se debe adoptar frente a la política colonial. Ciertamente, la expansión del capitalismo es necesaria, y sería pueril quererle impedir; pero si los señores capitalistas quieren expansionarse fuera de Alemania, debe hacerlo a su cuenta y riesgo; que vayan a donde quieran, a Venezuela, a China, a África, a cualquier parte, pero no obligar al pueblo alemán a sacrificarse en su favor a los huesos de un solo granadero, a fin de que la burguesía triunfe en las aventuras coloniales.

He ahí en una breve consideración crítica del Kautsky radical, adversario terrible del imperialismo colaboracionista de Bernstein, hasta qué punto el movimiento obrero revolucionario que cultiva ideas y sentimientos de fraternidad y de solidaridad. La gran industria moderna no se desarrolló sobre la base de la satisfacción de las necesidades humanas, sino sobre la base de las ganancias de los capitalistas. El capitalismo no considera la producción como algo subordinado al hombre en tanto que consumidor, sino que subordina el hombre a la producción. Nuestro ideal futuro no es una humanidad laboriosa cuyos males altos problemas se resuelvan en el terreno de la economía: nosotros queremos que la producción sea sometida a las necesidades y a la voluntad del hombre y no lo contrario, que el hombre sea sometido al proceso de la producción, como un accesorio. No; el centro del mundo social futuro debe estar en la humanidad misma, no en la fábrica. Y tenemos que luchar contra el capitalismo, contra la cual son muy pocas las objeciones que se levantan, no obstante ser causa de la ruptura del espíritu de comunidad, produce mañan, supuestamente en mano de los productores, los mismos estragos morales que hoy.

Será de la mayor oportunidad examinar el siguiente problema: ¿es siempre compatible la libertad y el desenvolvimiento de la personalidad humana, dentro de las formas actuales del capitalismo? ¿o es necesario que haya que prever una nueva forma de economía y una transformación del proceso de la producción, a fin de adaptar la vida económica a la libertad del hombre y de los grupos sociales? Kropotkin ha opuesto a la industria centralizada la descentralización de las industrias como forma económica superior y más compatible con la libertad y el bienestar humano. Sería ya tiempo de levantar la bandera de la insurrección, abandonada desde hace ya buen número de años contra la estructura económica del capitalismo.

¿Será de la mayor oportunidad examinar el siguiente problema: ¿es siempre compatible la libertad y el desenvolvimiento de la personalidad humana, dentro de las formas actuales del capitalismo? ¿o es necesario que haya que prever una nueva forma de economía y una transformación del proceso de la producción, a fin de adaptar la vida económica a la libertad del hombre y de los grupos sociales? Kropotkin ha opuesto a la industria centralizada la descentralización de las industrias como forma económica superior y más compatible con la libertad y el bienestar humano. Sería ya tiempo de levantar la bandera de la insurrección, abandonada desde hace ya buen número de años contra la estructura económica del capitalismo.

Siempre que los socialistas, desde Kautsky hasta Bernstein, han considerado al capitalismo como un sistema necesario, como un proceso de explotación del pequeño artesano? No; eso debería ser contrario al capitalismo. La misma actitud se debe adoptar frente a la política colonial. Ciertamente, la expansión del capitalismo es necesaria, y sería pueril quererle impedir; pero si los señores capitalistas quieren expansionarse fuera de Alemania, debe hacerlo a su cuenta y riesgo; que vayan a donde quieran, a Venezuela, a China, a África, a cualquier parte, pero no obligar al pueblo alemán a sacrificarse en su favor a los huesos de un solo granadero, a fin de que la burguesía triunfe en las aventuras coloniales.

He ahí en una breve consideración crítica del Kautsky radical, adversario terrible del imperialismo colaboracionista de Bernstein, hasta qué punto el movimiento obrero revolucionario que cultiva ideas y sentimientos de fraternidad y de solidaridad. La gran industria moderna no se desarrolló sobre la base de la satisfacción de las necesidades humanas, sino sobre la base de las ganancias de los capitalistas. El capitalismo no considera la producción como algo subordinado al hombre en tanto que consumidor, sino que subordina el hombre a la producción. Nuestro ideal futuro no es una humanidad laboriosa cuyos males altos problemas se resuelvan en el terreno de la economía: nosotros queremos que la producción sea sometida a las necesidades y a la voluntad del hombre y no lo contrario, que el hombre sea sometido al proceso de la producción, como un accesorio. No; el centro del mundo social futuro debe estar en la humanidad misma, no en la fábrica. Y tenemos que luchar contra el capitalismo, contra la cual son muy pocas las objeciones que se levantan, no obstante ser causa de la ruptura del espíritu de comunidad, produce mañan, supuestamente en mano de los productores, los mismos estragos morales que hoy.

Será de la mayor oportunidad examinar el siguiente problema: ¿es siempre compatible la libertad y el desenvolvimiento de la personalidad humana, dentro de las formas actuales del capitalismo? ¿o es necesario que haya que prever una nueva forma de economía y una transformación del proceso de la producción, a fin de adaptar la vida económica a la libertad del hombre y de los grupos sociales? Kropotkin ha opuesto a la industria centralizada la descentralización de las industrias como forma económica superior y más compatible con la libertad y el bienestar humano. Sería ya tiempo de levantar la bandera de la insurrección, abandonada desde hace ya buen número de años contra la estructura económica del capitalismo.

Siempre que los socialistas, desde Kautsky hasta Bernstein, han considerado al capitalismo como un sistema necesario, como un proceso de explotación del pequeño artesano? No; eso debería ser contrario al capitalismo. La misma actitud se debe adoptar frente a la política colonial. Ciertamente, la expansión del capitalismo es necesaria, y sería pueril quererle impedir; pero si los señores capitalistas quieren expansionarse fuera de Alemania, debe hacerlo a su cuenta y riesgo; que vayan a donde quieran, a Venezuela, a China, a África, a cualquier parte, pero no obligar al pueblo alemán a sacrificarse en su favor a los huesos de un solo granadero, a fin de que la burguesía triunfe en las aventuras coloniales.

He ahí en una breve consideración crítica del Kautsky radical, adversario terrible del imperialismo colaboracionista de Bernstein, hasta qué punto el movimiento obrero revolucionario que cultiva ideas y sentimientos de fraternidad y de solidaridad. La gran industria moderna no se desarrolló sobre la base de la satisfacción de las necesidades humanas, sino sobre la base de las ganancias de los capitalistas. El capitalismo no considera la producción como algo subordinado al hombre en tanto que consumidor, sino que subordina el hombre a la producción. Nuestro ideal futuro no es una humanidad laboriosa cuyos males altos problemas se resuelvan en el terreno de la economía: nosotros queremos que la producción sea sometida a las necesidades y a la voluntad del hombre y no lo contrario, que el hombre sea sometido al proceso de la producción, como un accesorio. No; el centro del mundo social futuro debe estar en la humanidad misma, no en la fábrica. Y tenemos que luchar contra el capitalismo, contra la cual son muy pocas las objeciones que se levantan, no obstante ser causa de la ruptura del espíritu de comunidad, produce mañan, supuestamente en mano de los productores, los mismos estragos morales que hoy.

Será de la mayor oportunidad examinar el siguiente problema: ¿es siempre compatible la libertad y el desenvolvimiento de la personalidad humana, dentro de las formas actuales del capitalismo? ¿o es necesario que haya que prever una nueva forma de economía y una transformación del proceso de la producción, a fin de adaptar la vida económica a la libertad del hombre y de los grupos sociales? Kropotkin ha opuesto a la industria centralizada la descentralización de las industrias como forma económica superior y más compatible con la libertad y el bienestar humano. Sería ya tiempo de levantar la bandera de la insurrección, abandonada desde hace ya buen número de años contra la estructura económica del capitalismo.

poner un alto a la política colonial de los Estados capitalistas, y a veces al el colorido continuaria existiendo en sus barbas formas actuales. Demostraríamos entonces prácticamente a Kautsky y compañía que el despojo de las llamadas masas intelectuales no es una fatalidad inevitable, consecuencia de la esencia misma del capitalismo. Mientras llegamos a ser esa fuerza, ya que materialmente no tenemos más remedio que doblegarnos a las líneas marcadas por el desenvolvimiento capitalista, tengamos espiritualmente el valor de gestar formas comunistas y sociales superiores a las formas del capitalismo. De lo contrario ya que términos reconocemos la revolución libertadora y creadora?

D. A. de S.

DE TANDIL PALABRAS Y HECHOS

Si la paciencia ni la pedantería, tan vulgar en estos picares tiempos, es forzoso hacer frente al achatación moral y material de la mayoría.

Los que en la correspondencia particular dirija a hombres o grupos, de los cuales viven suficiente alejados como para no conocer las desviaciones o transgresiones de cada hombre, pretenden ser los propugnadores de la revolución, brillan por su ausencia en el terreno de la realidad, relegados en el silencio suntuoso de su exaltación.

Por eso es decir que, si en los momentos en que las iniciativas han de surgir de aquellos que mejor sepan sentir, aunque se pesquen con el esfuerzo colectivo, los que la correspondencia por sorpresa buscan la reivindicación de sus errores, si en algo piensan es en aquello que le es inherente al error.

Los críticos sistemáticos que desconocen las normas más elementales del federalismo y ven un atentado a la libertad colectiva en la obra individual, ellos son incapaces de superar, no aparecen por ningún lado cuando la necesidad lo exige.

Solo cuando otros hayan hecho lo que esaba al alcance de su capacidad, primeramente con las palabras, los hechos ajenos.

Es posible que la maldad humana lleve a embutir de tal modo el cerebro de los revolucionarios de palabras?

Es doloroso decirlo: pero los hombres que ayer dijeron sentir la necesidad de superarse y hoy se pierden en los vericuetos de sus palabras de palabras, han logrado engañarse e intentado engañarnos.

A la reacción internacional se une la situación difícil de nuestro paladín LA PROTESTA, sin que el peligro de su desaparición haya conmovido a los que pretendieron reivindicarse tomando por sorpresa a su reacción.

Descomentan el triunfo de los que pretenden modelar las ideas de acuerdo a su temperamento. Pero deseamos el aumento de fuerzas para derrocar al enemigo común: por eso llamamos a la reflexión a los que, al despertar a los pereceros y al anular a los equivocados.

La veldad del 13, organizada por el gremio de Panaderos de Hesperidies, es el sacrificio de todos los que no hayan pervertido sus sentimientos.

El móvil que guía a sus organizadores, por eso llamamos a la reflexión a los que, al despertar a los pereceros y al anular a los equivocados.

Llamamos, pues, la atención de todos los trabajadores que posean un concepto elevado de nuestras cosas.

Si hay diferencia en la interpretación de los problemas sociales, el diferenciamiento en algún punto con los críticos sistemáticos que rodean en nuestro campo, estamos dispuestos a discutir en nuestros respectivos sindicatos.

Pero mientras se pretenda recurrir a la reivindicación por sorpresa, mientras se grita desde el castillo de marfil y se observe un silencio de sepulchro en el lugar donde de hablarse tendríamos derecho a señalar la diferencia que existe entre las palabras y los hechos.

F. MARTIN.

DEL PROCEDIMIENTO

Vándalos cazados con sus propias armas

Hemos demostrado en varias ocasiones que no todos son tortas por los asesinos a sueldo del Estado que, con el pretexto de guardar el orden, se han adueñado de la vida de la gente trabajadora en todos los ámbitos del país; a veces también hay gañados duros para esos temibles elementos, dignos y acaudalados por el crimen.

En una de estas noches pasadas ha caído a través de dos balcones corteros un oficial de la jauría que hace estragos entre la población trabajadora de Suipacha (Buenos Aires); tan corteros que a los pocos instantes de sentirse los disparos fué huido sin vida el citado vándalo.

El resto de la jauría de la mencionada localidad se muestra completamente desahogada respecto del suceso; no sabe a quien culparlo ni siquiera cómo se ha dado arrollado el hecho: pues que, según las versiones, no hubo testigos ni el caldo pudo pronunciar una sola palabra antes de tirar la última patada.

Pero hete aquí que un vecino "caracterizado", de Suipacha, con todo comedimiento, descubre el misterio. En el corralón de su casa se halló herido de un balazo en un muslo a un trabajador de ese pueblo, que apellida Barragán, el cual manifestaba haber sido herido por el oficial Lombardo, que es el nombre de la bestia muerta.

El resto de la jauría de la mencionada localidad se muestra completamente desahogada respecto del suceso; no sabe a quien culparlo ni siquiera cómo se ha dado arrollado el hecho: pues que, según las versiones, no hubo testigos ni el caldo pudo pronunciar una sola palabra antes de tirar la última patada.

Pero hete aquí que un vecino "caracterizado", de Suipacha, con todo comedimiento, descubre el misterio. En el corralón de su casa se halló herido de un balazo en un muslo a un trabajador de ese pueblo, que apellida Barragán, el cual manifestaba haber sido herido por el oficial Lombardo, que es el nombre de la bestia muerta.

El resto de la jauría de la mencionada localidad se muestra completamente desahogada respecto del suceso; no sabe a quien culparlo ni siquiera cómo se ha dado arrollado el hecho: pues que, según las versiones, no hubo testigos ni el caldo pudo pronunciar una sola palabra antes de tirar la última patada.

Pero hete aquí que un vecino "caracterizado", de Suipacha, con todo comedimiento, descubre el misterio. En el corralón de su casa se halló herido de un balazo en un muslo a un trabajador de ese pueblo, que apellida Barragán, el cual manifestaba haber sido herido por el oficial Lombardo, que es el nombre de la bestia muerta.

El resto de la jauría de la mencionada localidad se muestra completamente desahogada respecto del suceso; no sabe a quien culparlo ni siquiera cómo se ha dado arrollado el hecho: pues que, según las versiones, no hubo testigos ni el caldo pudo pronunciar una sola palabra antes de tirar la última patada.

Pero hete aquí que un vecino "caracterizado", de Suipacha, con todo comedimiento, descubre el misterio. En el corralón de su casa se halló herido de un balazo en un muslo a un trabajador de ese pueblo, que apellida Barragán, el cual manifestaba haber sido herido por el oficial Lombardo, que es el nombre de la bestia muerta.

El resto de la jauría de la mencionada localidad se muestra completamente desahogada respecto del suceso; no sabe a quien culparlo ni siquiera cómo se ha dado arrollado el hecho: pues que, según las versiones, no hubo testigos ni el caldo pudo pronunciar una sola palabra antes de tirar la última patada.

Pero hete aquí que un vecino "caracterizado", de Suipacha, con todo comedimiento, descubre el misterio. En el corralón de su casa se halló herido de un balazo en un muslo a un trabajador de ese pueblo, que apellida Barragán, el cual manifestaba haber sido herido por el oficial Lombardo, que es el nombre de la bestia muerta.

El resto de la jauría de la mencionada localidad se muestra completamente desahogada respecto del suceso; no sabe a quien culparlo ni siquiera cómo se ha dado arrollado el hecho: pues que, según las versiones, no hubo testigos ni el caldo pudo pronunciar una sola palabra antes de tirar la última patada.

Pero hete aquí que un vecino "caracterizado", de Suipacha, con todo comedimiento, descubre el misterio. En el corralón de su casa se halló herido de un balazo en un muslo a un trabajador de ese pueblo, que apellida Barragán, el cual manifestaba haber sido herido por el oficial Lombardo, que es el nombre de la bestia muerta.

El resto de la jauría de la mencionada localidad se muestra completamente desahogada respecto del suceso; no sabe a quien culparlo ni siquiera cómo se ha dado arrollado el hecho: pues que, según las versiones, no hubo testigos ni el caldo pudo pronunciar una sola palabra antes de tirar la última patada.

EL MUSICO SORDO

Una vez se presentaron para tocar en las fiestas de una aldea de España, seis músicos, y entre ellos había uno que era sordo de nacimiento. Como es costumbre, el primer músico "musica" siempre va dirigido a la autoridad, por lo que nuestros "hermanos" presto dirigieron sus pasos hacia la casa del Ayuntamiento, seguidos de una turba de chiquillos y curiosos. Por fin llegaron al punto, tras breve recorrido acompañado de unas copias de aguardiente, empezaron a soplar, con gran regocijo de los rapaces y los músicos, el mismo sordo, éste también bien re. Intrigado, procuro averiguar el motivo por el que un hombre tan "serio" como el alcalde, se permite delante del público semejante exteriorización regocijante y estruendosa.

Y bien: no era el caso para menos, lector. Al preguntarle al sordo, el alcalde, de qué tocaba, le respondió de oído, señor.

Y como al sordo del cuento, igual le ocurre a muchos que en estas malitas horas de odios estúpidos, solo tocan de oído. Sebastián BRAU.

Santa Fe

LA B. "EMILIO ZOLA"

Esta institución de cultura y propaganda anarquista ha organizado y ultima los preparativos para la velada que a total beneficio de LA PROTESTA, se efectuará el 12 del corriente.

Con ese motivo, creemos necesario hacer algunas consideraciones oportunas.

La biblioteca "Emilio Zola", a pesar de contar con un crecido número de socios que, a su vez, tienen una concepción definida de las cuestiones que actualmente se debaten en el movimiento obrero y anarquista, regional e internacional, está orientada y administrada por compañeros en completo acuerdo con la F. O. R. A. y LA PROTESTA, porque entienden que interpretan sus puntos de vista.

Con esta velada a beneficio del diario, los compañeros de la "B." pondrán a prueba, una vez más, el espíritu de consecuencia de los que integran la institución.

Teniendo en cuenta el objeto de la velada, la comisión resolvió que los compañeros efectúen la propaganda pertinente para el mejor logro del fin propuesto, y a tal fin, el mismo tiempo una medida muy acertada. Teniendo en cuenta que todas nuestras veladas adevoran siempre de que los socios y simpatizantes, distribuidos para la venta siempre se extravían o no se colocan, resolvió no dar entradas para la venta sin previo pago de ellas. Las entradas con los críticos sistemáticos que rodean en nuestro campo, estamos dispuestos a discutir en nuestros respectivos sindicatos.

Pero mientras se pretenda recurrir a la reivindicación por sorpresa, mientras se grita desde el castillo de marfil y se observe un silencio de sepulchro en el lugar donde de hablarse tendríamos derecho a señalar la diferencia que existe entre las palabras y los hechos.

El resto de la jauría de la mencionada localidad se muestra completamente desahogada respecto del suceso; no sabe a quien culparlo ni siquiera cómo se ha dado arrollado el hecho: pues que, según las versiones, no hubo testigos ni el caldo pudo pronunciar una sola palabra antes de tirar la última patada.

Pero hete aquí que un vecino "caracterizado", de Suipacha, con todo comedimiento, descubre el misterio. En el corralón de su casa se halló herido de un balazo en un muslo a un trabajador de ese pueblo, que apellida Barragán, el cual manifestaba haber sido herido por el oficial Lombardo, que es el nombre de la bestia muerta.

El resto de la jauría de la mencionada localidad se muestra completamente desahogada respecto del suceso; no sabe a quien culparlo ni siquiera cómo se ha dado arrollado el hecho: pues que, según las versiones, no hubo testigos ni el caldo pudo pronunciar una sola palabra antes de tirar la última patada.

Pero hete aquí que un vecino "caracterizado", de Suipacha, con todo comedimiento, descubre el misterio. En el corralón de su casa se halló herido de un balazo en un muslo a un trabajador de ese pueblo, que apellida Barragán, el cual manifestaba haber sido herido por el oficial Lombardo, que es el nombre de la bestia muerta.

El resto de la jauría de la mencionada localidad se muestra completamente desahogada respecto del suceso; no sabe a quien culparlo ni siquiera cómo se ha dado arrollado el hecho: pues que, según las versiones, no hubo testigos ni el caldo pudo pronunciar una sola palabra antes de tirar la última patada.

Pero hete aquí que un vecino "caracterizado", de Suipacha, con todo comedimiento, descubre el misterio. En el corralón de su casa se halló herido de un balazo en un muslo a un trabajador de ese pueblo, que apellida Barragán, el cual manifestaba haber sido herido por el oficial Lombardo, que es el nombre de la bestia muerta.

El resto de la jauría de la mencionada localidad se muestra completamente desahogada respecto del suceso; no sabe a quien culparlo ni siquiera cómo se ha dado arrollado el hecho: pues que, según las versiones, no hubo testigos ni el caldo pudo pronunciar una sola palabra antes de tirar la última patada.

Pero hete aquí que un vecino "caracterizado", de Suipacha, con todo comedimiento, descubre el misterio. En el corralón de su casa se halló herido de un balazo en un muslo a un trabajador de ese pueblo, que apellida Barragán, el cual manifestaba haber sido herido por el oficial Lombardo, que es el nombre de la bestia muerta.

El resto de la jauría de la mencionada localidad se muestra completamente desahogada respecto del suceso; no sabe a quien culparlo ni siquiera cómo se ha dado arrollado el hecho: pues que, según las versiones, no hubo testigos ni el caldo pudo pronunciar una sola palabra antes de tirar la última patada.

Pero hete aquí que un vecino "caracterizado", de Suipacha, con todo comedimiento, descubre el misterio. En el corralón de su casa se halló herido de un balazo en un muslo a un trabajador de ese pueblo, que apellida Barragán, el cual manifestaba haber sido herido por el oficial Lombardo, que es el nombre de la bestia muerta.

El resto de la jauría de la mencionada localidad se muestra completamente desahogada respecto del suceso; no sabe a quien culparlo ni siquiera cómo se ha dado arrollado el hecho: pues que, según las versiones, no hubo testigos ni el caldo pudo pronunciar una sola palabra antes de tirar la última patada.

Pero hete aquí que un vecino "caracterizado", de Suipacha, con todo comedimiento, descubre el misterio. En el corralón de su casa se halló herido de un balazo en un muslo a un trabajador de ese pueblo, que apellida Barragán, el cual manifestaba haber sido herido por el oficial Lombardo, que es el nombre de la bestia muerta.

El resto de la jauría de la mencionada localidad se muestra completamente desahogada respecto del suceso; no sabe a quien culparlo ni siquiera cómo se ha dado arrollado el hecho: pues que, según las versiones, no hubo testigos ni el caldo pudo pronunciar una sola palabra antes de tirar la última patada.

Pero hete aquí que un vecino "caracterizado", de Suipacha, con todo comedimiento, descubre el misterio. En el corralón de su casa se halló herido de un balazo en un muslo a un trabajador de ese pueblo, que apellida Barragán, el cual manifestaba haber sido herido por el oficial Lombardo, que es el nombre de la bestia muerta.

El resto de la jauría de la mencionada localidad se muestra completamente desahogada respecto del suceso; no sabe a quien culparlo ni siquiera cómo se ha dado arrollado el hecho: pues que, según las versiones, no hubo testigos ni el caldo pudo pronunciar una sola palabra antes de tirar la última patada.

Pero hete aquí que un vecino "caracterizado", de Suipacha, con todo comedimiento, descubre el misterio. En el corralón de su casa se halló herido de un balazo en un muslo a un trabajador de ese pueblo, que apellida Barragán, el cual manifestaba haber sido herido por el oficial Lombardo, que es el nombre de la bestia muerta.

El resto de la jauría de la mencionada localidad se muestra completamente desahogada respecto del suceso; no sabe a quien culparlo ni siquiera cómo se ha dado arrollado el hecho: pues que, según las versiones, no hubo testigos ni el caldo pudo pronunciar una sola palabra antes de tirar la última patada.

Pero hete aquí que un vecino "caracterizado", de Suipacha, con todo comedimiento, descubre el misterio. En el corralón de su casa se halló herido de un balazo en un muslo a un trabajador de ese pueblo, que apellida Barragán, el cual manifestaba haber sido herido por el oficial Lombardo, que es el nombre de la bestia muerta.

El resto de la jauría de la mencionada localidad se muestra completamente desahogada respecto del suceso; no sabe a quien culparlo ni siquiera cómo se ha dado arrollado el hecho: pues que, según las versiones, no hubo testigos ni el caldo pudo pronunciar una sola palabra antes de tirar la última patada.

Pero hete aquí que un vecino "caracterizado", de Suipacha, con todo comedimiento, descubre el misterio. En el corralón de su casa se halló herido de un balazo en un muslo a un trabajador de ese pueblo, que apellida Barragán, el cual manifestaba haber sido herido por el oficial Lombardo, que es el nombre de la bestia muerta.

El resto de la jauría de la mencionada localidad se muestra completamente desahogada respecto del suceso; no sabe a quien culparlo ni siquiera cómo se ha dado arrollado el hecho: pues que, según las versiones, no hubo testigos ni el caldo pudo pronunciar una sola palabra antes de tirar la última patada.

Pero hete aquí que un vecino "caracterizado", de Suipacha, con todo comedimiento, descubre el misterio. En el corralón de su casa se halló herido de un balazo en un muslo a un trabajador de ese pueblo, que apellida Barragán, el cual manifestaba haber sido herido por el oficial Lombardo, que es el nombre de la bestia muerta.

El resto de la jauría de la mencionada localidad se muestra completamente desahogada respecto del suceso; no sabe a quien culparlo ni siquiera cómo se ha dado arrollado el hecho: pues que, según las versiones, no hubo testigos ni el caldo pudo pronunciar una sola palabra antes de tirar la última patada.

Pero hete aquí que un vecino "caracterizado", de Suipacha, con todo comedimiento, descubre el misterio. En el corralón de su casa se halló herido de un balazo en un muslo a un trabajador de ese pueblo, que apellida Barragán, el cual manifestaba haber sido herido por el oficial Lombardo, que es el nombre de la bestia muerta.

El resto de la jauría de la mencionada localidad se muestra completamente desahogada respecto del suceso; no sabe a quien culparlo ni siquiera cómo se ha dado arrollado el hecho: pues que, según las versiones, no hubo testigos ni el caldo pudo pronunciar una sola palabra antes de tirar la última patada.

mentona el hecho solamente, entonces se tornan en suspicaces, suspicacias prejuiciadas, puesto que todo se les vuelve mirarse a los cometas por el distintivo acusador, estuviere prendido de sus ropas. Y es que el adagio aquel que dice: "quien muere teme al infierno, algo malo ha de haber hecho" no siempre parte del mudo instintivo, sino del temor que infunde sobre el individuo el peso de la mala acción.

Por haber revelado al proletariado (en nuestro gremio todos lo saben) la existencia de un marido repugnante entre los descontentos de ayer y los malquistados de hoy, se le quiso someter a juicio sumariando al autor de tan mala herida. Se quiso usar para ello, del poder de la asamblea. El propósito era demasiado ridículo para que prosperara. Pero si la idea no tuvo éxito sobre la paciencia de los asambleístas, de la cual están abusando demasiado.

No sería nada de extraño que en la asamblea próxima intentaran de nuevo el enjuiciamiento del autor por reincidencia.

J. RODRIGUEZ

Subscripción permanente pro LA PROTESTA

Suma anterior \$ 611.55

De la Federación O. Provincial de Mendoza. Lista número 1:

Francisco Martín \$ 3.-

Manuel Catón \$ 0.50

Pedro N. Bustos \$ 0.50

José Burgos \$ 1.-

José Gómez \$ 0.56

H. Herrar \$ 0.56

Juan Salomé \$ 0.56

Rispe \$ 0.56

Miguel Díaz \$ 0.56

Munoz \$ 0.56

José Jiménez \$ 1.-

Pedro Mayorga \$ 1.-

J. Salave \$ 1.-

G. Gaona \$ 1.-

M. Rodríguez \$ 1.-

C. Miranda \$ 1.-

S. Salas \$ 1.-

N. Saldivar \$ 1.-

P. Castillo \$ 1.50

Total de la lista \$ 18.56

Lista No. 2:

Luis Bonil \$ 2.-

Francisco B. \$ 0.50

F. Marcos \$ 0.50

Héctor Molina \$ 0.50

Juan Villavicencio \$ 0.50

D. Fernández \$ 0.50

Juan Bul \$ 1.-

Total de la lista \$ 6.-

Lista No. 3:

Victorino Imazu \$ 1.-

Esteban Bhangotti \$ 1.-

Miguel Gómez \$ 1.-

N. N. \$ 1.-

J. M. Garjón \$ 1.-

N. N. \$ 1.-

Antonio Vidal \$ 1.-

Marcel Miral \$ 1.-

M. Gómez \$ 1.-

N. N. \$ 1.-

J. Román \$ 1.-

M. Narayne \$ 0.50

J. Tomás \$ 1.-

Total de la lista \$ 12.50

Lista circulada entre compañeros de la F. O. de la Frontera:

Manuel Graciano \$ 1.-

Alberto Muñoz \$ 1.-

N. N. \$ 0.50

José Regullón \$ 1.-

B. Waja \$ 1.-

To \$ 0.40

Total de la lista \$ 14.-

Lista circulada entre compañeros de Alejandro:

Pascual Oliva \$ 1.-

Pedro Signorilli \$ 1.-

C. M. \$ 1.-

N. Montano \$ 1.-

S. D. \$ 0.50

A. Alvarez \$ 1.20

Juan Arias \$ 1.-

Luisa Fernández \$ 1.-

Pedro Vasas \$ 0.50

Juan Oliva \$ 0.50

Vicente Bozvez \$ 1.-

Total de la lista \$ 9.70

Total general \$ 672.25

Administrativas

Acuse-recebo hasta el 10 del corriente.

Ing. Huergo — M. M. — Por folletos enviados \$ 1.20.

Sargento Cabral. — Por rifas \$ 5.

Piñonete. — F. V. — Por suscripción pesos 14.

Rosario. — F. Cristini — Por suscripción \$ 4.

Grat. Pico. — A. P. — Por suscripción pesos 4.

Resistencia. — M. C. — Por libro enviado pesos 1.40.

Temperley. — E. S. — Por suscripciones cobradas \$ 40. y por suscripción a la Editorial pesos 5.

Alatruya. — S. J. R. — Por suscripción pesos 6.

Cinco Batos. — E. L. — Por suscripción pesos 16.

Temperley. — R. B. — Por suscripción pesos 2 y \$ 1 para el Comité Pro Presos.

Comodoro Py. — P. R. — Por suscripción pesos 5.

Agencia. — J. M. — Por folletos \$ 15.75 y \$ 1 para "A. Históricos".

Tendil. — P. P. — Por suscripción al diario \$ 24. y a la Editorial \$ 12.

Ing. White. — G. de la N. — Por ejemplar pesos \$ 25.

Coronel Pringles. — F. L. R. — Por pago de rifas \$ 25.

Concordia. — N. M. — Por suscripción pesos 2.

Castilla. — S. O. P. — Por suscripción pesos 12.

Henderson. — J. A. P. — Por ejemplares \$ 9.30 para "Campana de Palo" \$ 1. y \$ 1 para "El Obrero Ferado".

Colonia Seré. — F. L. — Por suscripción pesos 3.50.

Bolivar. — S. O. — Por suscripción \$ 10.

Idem. — S. O. Varios. — Por ejemplares pesos 3.50.

Nuevo de Julio. — S. O. Panaderos. — Por \$ 3.50.

Lincoln. — S. O. P. — Por suscripción \$ 6.

Córdoba. — V. A. — Por suscripciones cobradas \$ 17.

San Jorge. — V. A. — Por suscripción pesos 12.

Grat. Villegas. — H. D. — Por suscripción pesos 2.

Santa Rosa. — A. J. — Por suscripciones cobradas \$ 10. y "El Uniformado" pesos 2.50 y \$ 5 a cuenta

